



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS II



ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

Córdoba 1991

*Manuel García
Murto*

**CRONICA
DE
CORDOBA
Y SUS
PUEBLOS
II**

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

Córdoba 1991

Handwritten text, possibly a signature or date, appearing as faint bleed-through from the reverse side of the page.

ADISUR
S.A.
P.º INDUSTRIAL
S/N.
671 422
BAENA (CÓRDOBA)

Dep. Legal: CO-462/1989

Imprime: Adisur, S.A.

Pgno. Industrial, s/n.

Tfno. 671 422 Fax 670 016

Baena (Córdoba)

RESTOS DE UNA IMPORTANTE VILLA ROMANA DEL SIGLO IV EN ALMEDINILLA

Rafael REQUEREY BALLESTEROS

Almedinilla, el paraiso arqueológico de la Subbética

El nuevo trazado de la carretera Almedinilla-Alcalá la Real (C-336) en su tramo de circunvalación de la villa de Almedinilla atraviesa el paraje conocido popularmente por "El Ruedo" e históricamente como Bergara, pues los arqueólogos franceses Pierres Paris y Arthur Engel, primeros catalogadores del "Cerro de la Cruz", del cual se extrajeron las primeras armas ibéricas conocidas por el apelativo de "falcata tipo Almedinilla" en el mundo entero, como una importante necrópolis ibera, en un artículo publicado en "La Revue Archeologique" París, 1897-1904. "Excavaciones y pesquisas en Almedinilla", dicen textualmente:

"Como nuestras pesquisas debían dedicarse sobre todo a la Almedinilla ibérica, no emprendimos excavaciones en los campos situados detrás del pueblo, sobre la orilla izquierda del torrente, donde se estableció en la época romana una ciudad cuya identificación no es posible todavía.

En Bergara, así es como se llama este territorio, quedan bajo el suelo piedras talladas procedentes de construcciones importantes y los labradores recogen a menudo objetos arqueológicos. Nos procuramos algunos vasos de esta procedencia: son en su mayoría producto de fábricas indígenas, pero también hay fragmentos de barro saguntino, de los que no se ha encontrado ninguna muestra en los otros campos de ruinas. Un cascote muy pequeño de esta serie lleva la inscripción:

STATI
VILAT"

Toda esta larga introducción, ¿para qué?, se preguntará el amable lector. Sencilla y escuetamente para dar testimonio, existen muchos más, de que "El Ruedo", sus enterradas ruinas, eran conocidas internacionalmente, que bajo los

olivares se conservaba casi intacta la huella de gran parte del pasado del pueblo almedinillense. Se supone que las autoridades tenían, o por lo menos deberían tener, conocimiento del asentamiento, que varias voces habían solicitado, con anterioridad, que fuera excavado, entre ellas, la del que suscribe esta pequeña crónica de una muerte anunciada. No fueron los arqueólogos, con su paciente eficiencia, sino las máquinas excavadoras, las que pusieron al descubierto el magnífico calibre del testigo histórico que yacía bajo las fértiles tierras del "Ruedo".

Las máquinas, rugientes, amenazaban con devorar a aquel molesto incidente. A partir de ese momento, surge un pacto de silencio, no sé por qué. Pese a todo, el doctor y excelente arqueólogo, Desiderio Vaquerizo, que está realizando una ingente labor de estudio y catalogación del "Cerro de la Cruz", amén de haber creado *una escuela local de restauración de los restos arqueológicos hallados en sus excavaciones durante estos últimos cuatro años*, fundamentalmente, del "Cerro de la Cruz", consigue que las obras se paralicen y que Obras Públicas subvencione la excavación sistemática del asentamiento.

A medida que las excavaciones avanzan empiezan a aparecer tres importantes yacimientos:

- Una necrópolis, posiblemente paleocristiana del siglo VII, con más de cincuenta tumbas de inhumación excavadas en la roca y cubiertas, en la mayoría de los casos, por tres planchas de roca. Las tumbas, orientadas hacia el Este conservan, en buena parte de ellas, los restos de sus ocupantes. Solían ser de carácter familiar y el ajuar encontrado corresponde a anillos de plata, cobre e hierro y collares con cuentas de cristal o piedra de jade.

- A unos cincuenta metros de esta necrópolis y en dirección Este apareció una importante villa romana, previsiblemente del siglo III, que presenta características muy peculiares. Situada en la ladera de la orilla izquierda del río Caicena, mirando a la vega, es un precioso balcón desde el que se divisan las fértiles huertas y olivares que circundan la villa. Es pues, un lugar ideal de recreo, propicio para que se instalara en el mismo una pujante burguesía romana que buscaba un lugar adecuado para apartarse del bullicio de la agitada urbe de Qortuba.

Los restos encontrados son espectaculares, demostrativos de que sus habitantes tenían un elevado nivel social y económico: cisternas para almacenamiento de agua, canalizaciones en cascada que comunicaban distintas fuentes (se puede contemplar una gran fuente central con dos estanques, cerrada por un muro, que conserva restos de la pintura mural que lo decoraba y la base de una de las columnas que soportaban en sus cuatro vértices el pórtico que la rodeaba), un mosaico, distintos muros y parcelaciones de las villas, posibles cubetas para el almacenamiento del aceite, troje para guardar el cereal, también se ha encontrado el busto de una figura femenina de excelente talla y pulimento. En definitiva, un asentamiento singular que merece la pena conservar.

- Otra necrópolis romana, perteneciente a la villa descrita, que no ha sido excavada por no pasar la carretera por la misma, pero que merecería la pena estudiarla, ya que puede ser la clave que desvele la entidad histórica del asentamiento.

Es una necrópolis de incineración que está orientada hacia el Norte y que se encuentra ubicada bajo una plantación de almendros a unos doscientos metros de la acrópolis romana.

La importancia de estos hallazgos es evidente y viene a completar el rico rosario de yacimientos arqueológicos enclavados en el término municipal de Almedinilla, muchos de ellos sin excavar y estudiar, pero que pueden apoyar la hipótesis de la presencia permanente de un pueblo autóctono desde el paleolítico hasta nuestros días que fue imbuido por diferentes culturas, pero que conservó sus propias raíces y que fue evolucionando recogiendo las aportaciones de otros pueblos y culturas.

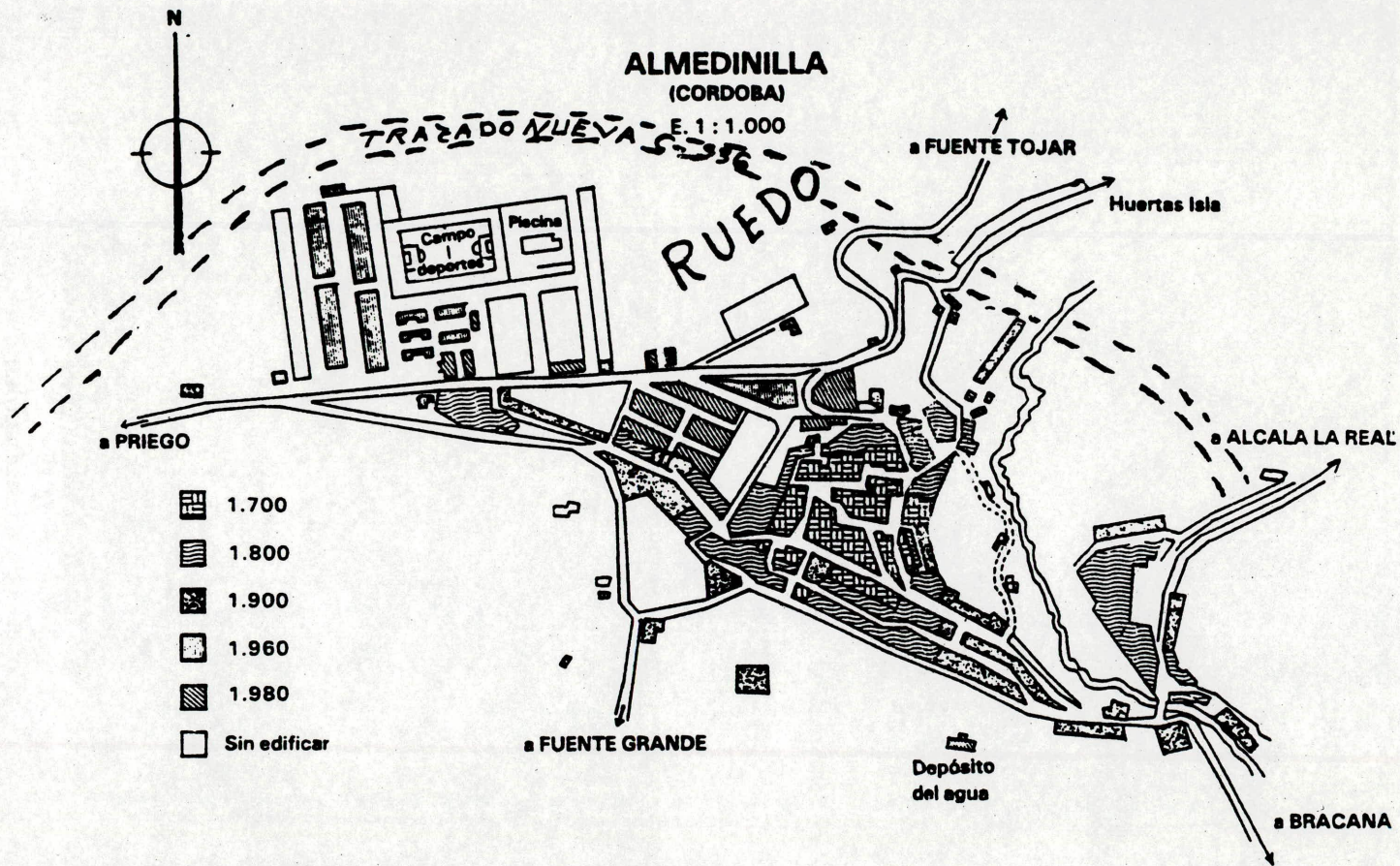
Sé que esta idea es muy peregrina, pero si se acomete a fondo la tarea excelentemente empezada por el arqueólogo Dtor. Desiderio Vaquerizo y se hace un estudio de los diferentes asentamientos almedinilenses: "Las Llanas" (posible Neolítico), "Los Castillejos" (preibérico), "El Cerro de la Cruz" (ibérico, siglo II a.C.-I a.C.), "Bergara" (romano, siglo IV. ¿Podría ser la Osca de la que habla Plinio?), necrópolis de "El Ruedo" (¿paleocristiana?, siglo VII), la presencia árabe está suficientemente demostrada, apoyada por la hipótesis del doctor Arjona Castro de que era Wasqa (Almedinilla), traducción árabe de la latina Osca y, terminaríamos, con el actual asentamiento de la villa del cual se conserva un primitivo y rústico mapa del diez de marzo de 1729 (para más información ver "Panorámica de Almedinilla". p. 46. Libro de este autor).

El arqueólogo Dtor. Desiderio Vaquerizo ha realizado una brillante tarea de catalogación, estudio, planimetría, etc., de los yacimientos encontrados. Esto le ha supuesto innumerables gestiones y un sobre-esfuerzo sobre su ya vasta tarea de investigación en Almedinilla. Ha sido un camino muy solitario, pocos le han ayudado. Terminada su tarea en "El Ruedo", las máquinas esperan para arrasar a finales de marzo el único testigo histórico posible de contemplar, casi al completo, de todos los hallazgos que a lo largo del tiempo se han hecho en todos y cada uno de los yacimientos almedinillenses. Este yacimiento y las piezas que pacientemente se están restaurando de las muestras del "Cerro de la Cruz" y "El Ruedo" pueden y deben ser parte de este museo municipal con el que debe contar Almedinilla, gracias también a la iniciativa de Desiderio. El Ayuntamiento está en ello, me consta que entidades almedinillenses, prieguenses y provinciales también, así como el periódico local "La Fuentezuela", que estrenara su número cero para la Semana Santa.

¿Vamos a dejar que suceda lo que ocurrió con la primitiva iglesia parroquial de San Juan Bautista?, ¿qué en vez de ser restaurada fue derribada! Es el único vestigio libre que tenemos. Conservémoslo. Las autoridades deben hacer ese

esfuerzo y el Ayuntamiento comprometerse a mantenerlo adecuadamente. La Delegación Provincial de Cultura debe posibilitar que esto sea posible, ella es la que tiene la llave y el cerrojo de esta puerta.

Desde estas páginas hago un llamamiento a la solidaridad y pido que Almedinilla sea el núcleo central de la arqueología en la Subbética, porque tiene entidad para ello y se lo merece, por tantos años de olvido y expolio. Para ello hace falta que se dote de personal especializado y técnico, así como la voluntad política de dotar de medios económicos razonables para su estudio y conservación.





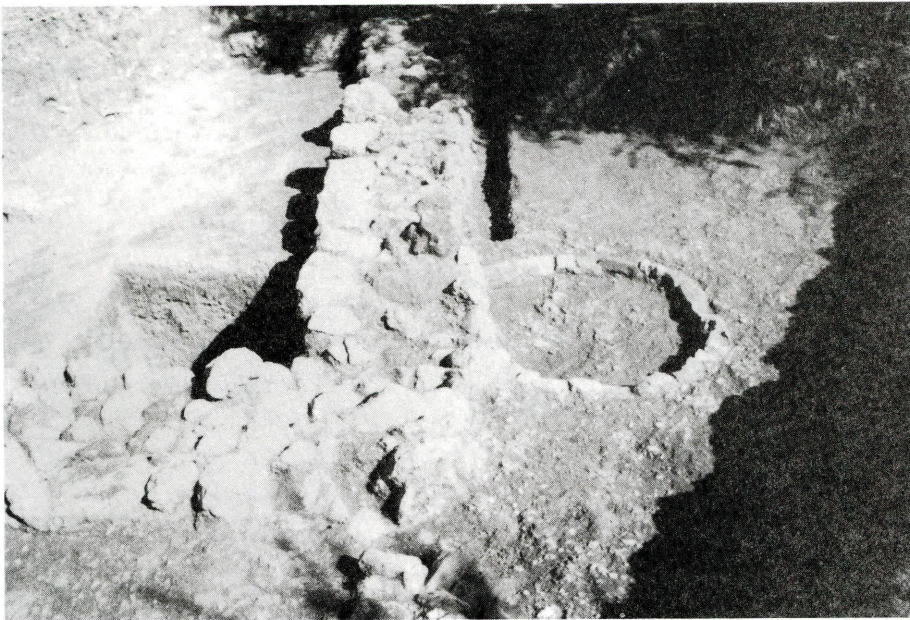
Estanque con fuente hiabsidada central.



Pocetas de almacenamiento de aceite.



Necrópolis paleocristiana. Siglo VII.



Posible horno de fundición.

